

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

# RENOVACION

ANO XIII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 535

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 19 Diciembre de 1938 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

## Por encima de los frentes La lucha por el Mediterráneo

Por Fabián VIDAL

**En una casa**  
Pocos aspectos de nuestra guerra causarán tanto asombro cuando se haga la historia de ellos, como la lucha de casas que ha venido desarrollándose en varios frentes que eran aldeaños y barriadas de Madrid. Los Carabancheles, Villaverde y Usera, se caracterizaron por este modo de lucha codicioso y exponente de la guerra en sus horas más enconadas.

En uno de estos sectores se había conquistado a media noche una casa. El contraataque del enemigo fué tan violento y con fuerzas tan superiores, que los siete u ocho leales que acababan de conquistar el edificio tuvieron que abandonarlo después de emplear precipitadamente hasta la última de sus bombas de mano.

Uno de los combatientes, de apellido Gracia, de oficio tejero, se quedó rezagado en el momento de abandonar la casa y no pudo seguir a sus compañeros porque el enemigo estaba encima y hubiera disparado sobre él con certeza absoluta de tumbarlo.

Gracia se quedó en la habitación más pequeña de la casa, entre unos tabloncillos y unos muebles maltrechos. Encogido, engarabitado el cuerpo, pero no el espíritu, se dispuso a esperar cualquiera de los dos desenlaces que podía tener su mala fortuna. El más sencillo ser descubierto por los legionarios que darían cuenta a bayonetazos de él. El otro, pasarse los días o las semanas en el tormento de su escondite.

No ocurrió ni lo uno ni lo otro. Cuando llevaba dos días oculto, los compañeros, reforzados y repletos de armas, cargaron sobre el edificio y consiguieron reconquistarlo rápidamente. Durante la lucha breve, el miliciano asistió, extrangulando el resuello, al cruce de bombazos y de tiros. Al tomar los leales nuevamente la casa, más minuciosos en el registro que los combatientes contrarios, entraron en el cuarto angosto y descubrie-

ron a Gracia entre los muebles tullido. Alguien gritó:

—¡Un legionario! ¡Este no se vá! Minutos después al miliciano lo reconocían y le abrazaban, uno por uno, todos los compañeros.

**Los espectadores**

Un tanque, un tanque nuestro hacia uña de hierro y apretaba el testúz contra la casa.

Era en Carabanchel. En la casa ocupada ya prácticamente por el enemigo se combatía aún. Se combatía en un pequeño reducto, en la esquina de uno de los pisos, donde estaban defendiéndose cuatro o cinco de nuestros soldados. Como en aquel momento la pelea era con el tanque, y a su caja de trepidación era a donde dirigía todos sus fuegos el enemigo, nuestros hombres, los cuatro o cinco de dentro de la casa, contemplaban la lucha desde un ventanuco de su rincón.

Los recursos ofensivos del tanque concentraban sus proyectiles sobre la casa. Se iban llevando los tiros grandes trozos de los muros. Los facciosos vacilaban y pensaban en retirarse. No se podía dudar de que el peligro era tremendo para todos los que se encontraban en el edificio.

No obstante los milicianos nuestros se entusiasmaban, como si un disparo no les pudiese descolgar y anular, y gritaban al tanque de la República:

—¡Duro!, ¡duro!

—¡Venga!, ¡así se tira!

El enemigo tuvo que huir y sólo uno de los milicianos resultó herido.

Pero así, herido, con sus compañeros envueltos en el polvo aplaudía aún a los tanquistas leales.

**JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN**

]]]]

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS  
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

«El geólogo alemán y gran viajero, profesor Max Gruen, que ha sido huésped del señor Mussolini, dió una conferencia en Constanza con el tema «La lucha decisiva en el Mediterráneo». Algunos párrafos no fueron registrados en la Prensa alemana y de ellos destacamos los siguientes:

«La guerra de España es una guerra europea que se ha desencadenado por la supremacía (Worherrschaft) en el Mediterráneo. Hasta Ahora, Italia ha desempeñado el papel de potencia sometida a la Gran Bretaña y Francia, como lo demuestra el periodo de la Gran Guerra. Pero la potencia que ha alcanzado a la par que su posición geográfica, le permita desarrollar una política activa.

En la actualidad, Italia es la más fuerte rival de Inglaterra en el Mediterráneo. Si España cae en poder de Franco, Gibraltar será amenazada y el transporte de tropas francesas de sus colonias será casi imposible por la situación y fortaleza de las islas Baleares. Una vez conseguido esto, Alemania castigará a Francia (Rollschuh fahren) en forma que el país galo no ha experimentado nunca en todo el transcurso de su Historia».

### EXITO DE UN ALBUM DE SOUTO

Ha constituido un extraordinario éxito político y artístico la aparición del álbum «España», que contiene doce dibujos del pintor español Arturo Souto. En beneficio de los niños españoles, durante las sesiones del 57 Congreso del Partido Obrero Belga, que se ha celebrado en los días 5, 6 y 7 de noviembre, fueron vendidos numerosos ejemplares de dicha obra.

Luis Piérard ha dedicado una nota a dicho álbum, en el diario socialista de Bruselas «Le Peuple». En ella señaló el gran éxito de venta que ha obtenido y recuerda que con ocasión de una Exposición de obras de Souto en el Palais des beaux Arts, hizo resaltar los altos valores de un artista tan original. Agrega el citado crítico que las

### Suscripción abierta por la Sociedad de Tipógrafos de Jaén

en favor de la familia de su malogrado afiliado Antonio Baldoy Ruiz, fallecido el 26 de Agosto.

|                        | Pesetas  |
|------------------------|----------|
| Suma anterior          | 3.501'20 |
| Valentín Frontán López | 5'00     |
| Blás Barranco          | 5'00     |
| Diego Crespo           | 200'00   |
| José Aroca             | 50'00    |
| Miguel Caballero       | 10'00    |
| Félix Gallego          | 20'00    |
| José Cañas             | 10'00    |
| Manuel Núñez           | 10'00    |
| Encarnación Juárez     | 15'00    |
| María Cuñado           | 25'00    |
| Cristóbal Valenzuela   | 25'00    |
| Juan Pérez             | 5'00     |
| Fabiola Cortés         | 10'00    |
| Manuel Delgado         | 100'00   |
| Manuel Ortega          | 50'00    |
| Castro                 | 100'00   |
| Suma y sigue           | 4.141'20 |

NOTA.—Las sociedades que no hayan hecho entrega hasta la fecha de su donativo, lo harán a la Federación Local de Sociedades Obreras, y los particulares que quieran ayudar a ésta tan humanitaria obra podrán hacerlo en los talleres tipográficos de La «Regeneración», Bernabé Soriano, 20.

### Leed y propagad RENOVACION

acuarelas de Souto evocan no solo una España aventurera y pintoresca, sino la España trágica y sufrida del periodo actual. «Sus dibujos a pluma, de los que reproduce doce el álbum que edita el P. O. B., evocan de una manera impresionante los episodios de comienzo de la guerra civil. Gustarán especialmente en opinión mía—dice Piérard—estas visiones de los combatientes de la libertad, haciendo fuego contra las grandes piedras sobre la llanura de Castilla. De no ser por los fusiles crearíamos contemplar un dibujo de Millet, selección de los «Trabajos en los campos».

# El invierno nuestro y el de ellos La moral indestructible de nuestra retaguardia

## Un nuevo invierno en las trincheras

Ya hace frío en los frentes. Los soldados del Ejército Popular, los heroicos defensores de la independencia de España, se disponen a combatir al nuevo enemigo: al invierno, con sus hielos, sus lluvias, su barro, sus nieves, sus vendavales. Y tras ellos, tras los soldados de España amantes de la libertad hasta todos los sacrificios, hasta la muerte, acomete todo el pueblo, con brío fuerte, con voluntad firme la campaña de ayuda. Otra lucha, otra batalla al enemigo invierno. Que nada falte a nuestros soldados, que de nada carezcan en las trincheras; que los hermanos combatientes tengan ropa en abundancia; mantas, bufandas de lana. Y medicamentos y víveres. Que lo tengan todo.

## La Sanidad ocupa un puesto de vanguardia

En la campaña de ayuda la Sanidad ocupa un puesto en la vanguardia. Los médicos españoles, los sanitarios, son los más fraternales colaboradores del soldado: quienes le auxilian con rapidez y entusiasmo abnegado, quienes muchas veces le salvan la vida.

Ante el invierno, los sanitarios, que también han de sufrir los rigores del frío en los campos de batalla, realizan todos los esfuerzos para aliviar en lo posible de las penalidades a los combatientes.

El régimen sanitario, la asistencia médica que requiere el tiempo cruel de los meses invernales está garantizada en las trincheras. Y no por la labor mecánica indiferente, sino por la labor continuada, abnegada, generosa, heroica de médicos, practicantes, enfermeras. De todos, en fin, los que llevan la insignia honrosa de este transcendental servicio de guerra.

## Las escenas dramáticas del campo enemigo

En combate brusco, tremendo, brutal, con esta solidaridad, con este apoyo mutuo que existe entre los verdaderos españoles, entre los defensores de la República, se encuentran las escenas que vive el campo enemigo. Escenas dramáticas de abandono del soldado, cuando este soldado es un hijo de España obligado a servir a los invasores.

En la zona invadida, en las trincheras donde se lucha contra la patria, el invierno pone un trazo angustioso a la situación ya difícil

y lamentable en toda época del año para los españoles lanzados a la lucha como carne de cañón por los extranjeros que ensucian el suelo de nuestra patria.

Recordamos una de las escenas. Atravesando montañas, descolgándose en la noche por las sierras, llegó a un puesto sanitario de la República un soldado evadido de la zona facciosa, uno más de los muchos españoles que afrontan el peligro de la huida, que lo desafían, antes de soportar por más tiempo la vergüenza y el crimen de luchar contra su propia patria.

Se cubría con una camisa y un pantalón hecho girones. Estaba hambriento: Decía:

—La guerra es larga. La Resistencia de la República hace estragos en el campo de donde vengo. Pero el mayor es este de la duración de la lucha. Al principio los soldados estaban bien atendidos. Ya no. Pésima comida en frío; falta absoluta de calor, de líquidos que aporten energías para resistir las fuertes heladas de las largas noches. Ropa como la que estais viendo.

A una pregunta respondió mientras se le hacía reaccionar con frías gas de alcohol:

—Los extranjeros, sí; esos lo tienen todo.

Y explicaba que en la zona invadida antes que permitir que a un soldado extranjero le falte algo, se descuida a un general español.

## El delito de tener apellido y conciencia de español

Todo para los invasores extranjeros. Los hombres arrancados al campo y a los pueblos de Galicia, de Andalucía, de Extremadura, de Navarra, y obligados a luchar contra su patria, sufren terribles privaciones. También las sufren los prisioneros que no han asesinado, a los que se les obliga a salir de sus infectas cárceles para luchar en primera línea contra sus hermanos.

También están bien atendidos los bandoleros del Tercio. Pero esto tiene una explicación. En sus unidades se «camuflan» muchos extranjeros que pasan por españoles. Revueltos con los asesinos profesionales de todos los penales—asesinos también ellos—con los aventureros, sin conciencia están esos extranjeros, sin conciencia también. Y se obliga a mezclarlos con ellos a los españoles que la miseria del campo la locura del

Quien traza estas líneas no ha incurrido nunca en la injusticia de dar aire a la falsa apreciación de una supuesta frivolidad de la retaguardia leal. Por el contrario, muchas veces hemos escrito palabras de encendida admiración hacia el espíritu de sacrificio de nuestra retaguardia, que ha sabido hacerse digna del heroísmo de los soldados del Ejército republicano. ¿Cuál era el deber de la retaguardia en una guerra como la actual? En primer término, el de trabajar activa y entusiastamente para que nada faltara en el frente. En segundo lugar, el de someterse disciplinadamente a todas las privaciones que la guerra lleva consigo. En tercer término, creando una moral de guerra, contra la que se estrellaran todas las actividades del enemigo.

Se ha trabajado enormemente en la retaguardia. Y dando al trabajo un noble sentido de colaboración con el frente. Se ha hecho una maravillosa transformación de industrias y se han creado industrias nuevas para abastecer el frente de todas aquellas materias que son necesarias para sostener la guerra. En este aspecto, para honor de nuestra causa, se ha realizado una obra extraordinaria, que no sólo

miedo y la violencia del fascismo ha forzado a luchar contra España.

## El contraste

Un nuevo invierno de guerra pone de relieve el contraste. Nuestros soldados están atendidos fraternalmente. Todos los esfuerzos, todos los cuidados, todos los entusiasmos son para los heroicos defensores de la independencia de España.

En el campo invasor, el soldado que lleve apollido español se encuentra abandonado a los rigores del invierno; sin ropa, sin asistencia médica, sin auxilio ni solidaridad.

Y como un insulto más, como un latigazo más a la conciencia de España, detrás de esos españoles maltratados, se hallan los italianos, los moros, los invasores todos, pertrechados, abrigados, atendidos con lo poco de ropa que les queda.

Este invierno se agiganta el grito de la injusticia, de la humillación, del drama brutal de la España invadida. Hasta que se haga protesta activa, acción, y los españoles nos ayuden en la lucha por la libertad. Que es su libertad.

señala un elevado potencial de la vitalidad de nuestro pueblo—esperanzador de los días del futuro—sino que evidencia hasta qué punto la población civil se ha sentido solidaria con los combatientes—reforzando y complementando su acción heroica.

En el segundo aspecto de la cuestión, la población civil se ha dispuesto a aceptar por anticipado todas las privaciones derivadas de la guerra. Cuanto se diga cerca del espíritu de sacrificio de la retaguardia no alcanza a dar la sensación, exacta de la medida a que ha llegado esta disposición de todo un pueblo, unánime en la decisión de hacerse digno de la victoria. Cuando el Gobierno ha dicho:—¡A resistir!,—no sólo ha obedecido esta voz de mando el combatiente de las trincheras. Ha obedecido con igual disciplina, con el mismo entusiasmo, con idéntica energía, la población civil.

El Presidente de las Cortes don Diego Martínez Barrio, en una reciente conferencia, afirmaba que era vano pretender que en la solución de nuestra guerra pudiera contar para nada el factor de una hipotética debilidad de la retaguardia. Tenía razón. Repetimos sus palabras porque ellas encierran exactamente la verdad del problema: «España, hambrienta, desnuda, como si estuviera satisfecha y vestida, coloca el pleito de su guerra al margen de sus necesidades». Apostillemos. Al proceder así, España no hace más que cumplir con su deber. Pero lo cumple. Y lo cumple en una medida que justifica todas las pretensiones históricas que sobre esta realidad magnífica puedan basarse mañana.

La moral de guerra de nuestra retaguardia—pasando al tercer apartado—es algo que tiene maravillado al mundo. Los reiterados crímenes de la aviación facciosa, lejos de deprimir el ánimo de la población civil, lo enardecen, lo templean, cada vez con mayor vigor. A los pocos minutos de una de estas villanas agresiones, la vida se reemprende con ritmo normal. Se vuelve al trabajo. Prosiguen las actividades. Como si nada hubiera pasado. El propósito de desmoralizar nuestra retaguardia queda plenamente frustrado.

La retaguardia leal, procediendo así, con esta entereza, con este temple, con este espíritu, se pone a la altura gloriosa de los heroicos combatientes del Ejército republicano y se hace digna de la victoria.

ELLOS Y NOSOTROS

# Panorama del campo faccioso

**La corbata que debía ser corbatín de horca**

Los falangistas malagueños han tomado un acuerdo. Un acuerdo que, acaso ellos, crean sensacional. Han acordado el uso obligatorio de la corbata negra, en permanente señal de duelo por José Antonio Primo de Rivera. Acuerdo pueblerino, acuerdo de viuda en aldea levítica. Pero es fácil que esto, les dé alguna popularidad entre los traidores sus iguales, en los territorios españoles que han entregado a Italia y Alemania. Una popularidad que no consiguieron con sus siniestros crímenes en retaguardia, porque en nada, por monstruosos que fuesen, sobresalían de los cometidos por los otros en otras poblaciones.

Éstos fascistas del alarde sentimental exhibicionistas,—más con miras a ellos, a su vanidad hinchada que hacía el hombre fatídico que contribuyó con todas sus fuerzas al pronunciamiento militar que ha destrozado nuestras riquezas y está empapando con sangre española la tierra de la patria—son los cuervos que, a retaguardia en las hordas italo-marroquíes que se apoderaron de Málaga, organizaron las bandas de asesinos y salteadores que camparon en las calles de la ciudad sembrando, en sádica orgía de sangre y robo, la muerte y la desolación en los hogares. Son los señoritos de espuela dorada y jaca enjaezada que en las carreteras se dedicaban a ametrallar a los millares de mujeres y niños que se dirigían a tierras de Levante huyendo de los invasores. Son, en suma, los cerebros pétreos que no tienen ni pueden tener una sola frase de condenación, de protesta, cuando la piratería aérea italogermana asesina a la retaguardia republicana; destruye ciudades españolas. No la pueden tener porque ellos la llamaron, ellos la trajeron.

Pero en cambio, se ponen corbata como el manto las viejas viudas de las viejas aldeas—por la muerte de uno de los traidores que vendieron a España.

Si tuvieran conciencia, mirando sus actos, al hacerse el nudo apretarían con fuerza convirtiendo la corbata en corbatín de horca, que es lo que merecen.

**Como se hacen las «suscripciones voluntarias»**

Otra suscripción «voluntaria» en el campo faccioso. Una más, entre las innumerables con que se alige-

ra el bolsillo de la retaguardia, ni toda muy voluntariosa ni toda muy entusiasta. Pero el estado espiritual y moral no cuenta. Se trata de sacar dinero, de saquear, de «razziar», procedimiento que conocen bien los fascistas por su contacto íntimo con los moros. Esta suscripción «voluntaria» se «dedica» a remediar «el frío del soldado». Frío irremediable, por otra parte, porque los soldados llevan el frío en la conciencia, en la mente y en la voluntad. Los invasores en el corazón. Y lo llevarían en el alma, si tuvieran alma.

Pero se ha hecho la suscripción para eso, para remediar el frío. Se han hecho unas tarjetas de cinco a quince pesetas, en ascensión progresiva, que todos los habitantes de la retaguardia deben comprar.

De hacer que se acepten estas tarjetas se han encargado las señoritas cursis de Falangé y las reaccionarias damas de la tradición. Estas mujeres, siguiendo instrucciones del partido, recorren provistas de pliegos donde se anotan nombres e importe de la «voluntaria suscripción», los domicilios, en los pueblos y ciudades invadidos.

Y tan «voluntaria» es la suscripción que advierte, desinteresadamente, por supuesto, que «dichas listas serán objeto de un detenido y concienzudo examen por parte de los organismos dirigentes con objeto de comprobar el grado de entusiasmo y sacrificio que sienten por la causa los suscriptores.»

Y, naturalmente, la gente acepta las tarjetas porque nadie se atreve a dar al partido «el trabajo» de un examen concienzudo en las listas que confeccionan las «persuasivas» señoritas cursis... Nadie se atreve, teniendo en cuenta que, gracias a la Organización de los Batallones de Trabajo, las cárceles y los campos de concentración han quedado medio desiertos, con huecos fáciles de rellenar a una indicación de Falange Tradicionalista de las J. O. N. S.

**Los crímenes de la aviación italo-alemana y la mentira de los partes rebeldes**

Los cabecillas rebeldes y sus amos los invasores tienen miedo de que su propia retaguardia se entere de la monstruosa actuación de los que ellos llaman «legionarios del aire»—léase piratas italo-alemanes—. Tienen miedo porque saben que en su propia retaguardia

## El despojo de metales y alhajas en la zona invadida

A pesar del entusiasmo que, según Franco, la población civil de la España italiana siente por la «santa cruzada», es interesante consignar el estado moral de ella, revelado por el editorial de «El Diario de Burgos», titulado «La Patria necesita tu oro», que dice: «Y no solamente lo necesita, sino que te lo reclama con todo derecho». Y no por primera vez. No obstante las repetidas órdenes de Franco, acuciado por el ansia de oro de los países fascistas, la población sometida a

él no ha hecho caso de sus angustiosas llamadas. Y el periódico citado lo dice bien claramente: «Caballero que aún conservas tu reloj de oro, tu anillo de sello, tu alianza; señora, que guardas tus pulseiras, pendientes y sortijas de oro, estás dando motivo para que se ponga en entredicho tu patriotismo... «El que guarda cuidadosamente escondidas sus joyas, además de cometer un delito muy grande, no responde a las llamadas «amórosas» de la madre España.»

## Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS  
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos. Empresas industriales. Certificados de Catastro. Licencias de caza. Cuotas militares. Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles. Carnets de conductores. Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías

### Pasaportes para visitar el extranjero

existen, millares y millares de pechos auténticamente españoles—el noventa por ciento, ese noventa por ciento declarado por ellos mismos—que al conocer esa actuación unirían su indignación a la nuestra y se levantarían violentamente contra quienes, en brazos de la barbarie, se cubren de oprobio que avergüenza y mancha a los que los rodean, aunque estén política, moral y espiritualmente separados por un infranqueable abismo.

Por eso en sus partes de guerra repiten esos cabecillas un día y otro que la aviación «nacional»—¿de dónde?—ha bombardeado «el puerto» o «los objetivos militares» de tal o cual población de la retaguardia republicana, población alejada en todos los casos un centenar de kilómetros del frente más próximo. El propósito no es otro que el de ocultar a su retaguardia y al mundo civilizado los bárbaros crímenes. Ese y también el de dar rienda suelta al odio que sus pechos ruines albergan contra un pueblo que sabe defender virilmente su independencia, su suelo.

Pero esos mentidos partes de guerra no pueden ocultar ya las monstruosas agresiones, porque la trágica realidad desmiente las cínicas manifestaciones de quienes, ante el constante fracaso de su fuerza, que choca con la heroicidad de un pueblo que sabe defenderse, tratan de convertir a España en un inmenso cementerio.

¿Cómo es posible afirmar que se perseguían objetivos militares en el salvaje bombardeo de la antes apacible ciudad de Granollers, bombardeo que ocasionó 306 muertos,

600 heridos, la destrucción total de 27 edificios y la parcial de 16, entre ellos la plaza del Mercado?

¿Constituían un objetivo militar los siete bombardeos contra Figueras, que asesinaron a 108 personas, hirieron gravemente a 194,—entre éstos gran número de niños que se encontraban en la Escuela y enfermos que se hallaban en el Hospital—y causaron la destrucción total de 109 edificios y la parcial de 14 y medio?

¿Corresponden a la clasificación de «objetivos militares» los 4.018 muertos, los 6.174 heridos y los 5.936 edificios destruidos en las criminales agresiones que la piratería aérea italo-alemana ha realizado hasta el 31 de octubre del corriente año en la zona catalana?

No: no hay tales objetivos, sino el instinto salvajemente bárbaro de la destrucción, el placer de la muerte y la sangre, impulsado por el odio a un pueblo digno que sabe defender su independencia y su libertad.

Lo saben ellos, aunque mientan con todo cínico impudor, por miedo a su retaguardia y a la opinión universal. Y lo saben también, por mucho que traten de ocultarlo, más allá de las fronteras. El mundo civilizado conoce la táctica del terror que emplean para vengarse de sus fracasos militares los invasores y los traidores.

Y también lo sabrá, empieza ya a saberlo, la retaguardia oprimida.

Llegará la verdad a ella. Comprenderá hasta donde llega el instinto criminal de sus opresores.

VISADO POR LA CENSURA

# RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
Jaén, un mes. . . . . 1'00 pesetas  
Fuera, trimestre . . . 3'50 »  
Número suelto, 15 céntimos

ANECDOTAS DE NUESTRA GUERRA

## Paisajes y episodios de la defensa de Madrid

Por Clemente CIMORRA

Un periodista enemigo de la causa republicana española, que escribe a diario de cuestiones internacionales en un diario facistóide de París, —facistóide pese a su título de *La République*— Pierre Dominique, ha publicado un artículo comentando el tema de la retirada de voluntarios del frente leal.

Y ha dicho que sólo quedan ya extranjeros en el campo franquista y que el llamado *Generalísimo* no tendrá más remedio que renunciar a su ayuda, si no quiere incurrir en el desprecio y el odio de los mismos españoles que siguen su bandera rebelde.

Agrega que en lo sucesivo, se presenciará el espectáculo absurdo de ver como los alemanes e italianos, asesinan a los españoles, unidos a una parte de estos últimos y que ese espectáculo sublevará las conciencias en todo el territorio hispano y determinará una protesta universal, que puede ser peligrosísima para Franco y consortes.

Así enjuician el problema de la intervención exótica en nuestra guerra, los mismos escritores hostiles a la España republicana. Y es que la justicia se va abriendo camino, aún allí donde se la desconocía y se la oponía el prejuicio, el error, la información falsa y la mala fe.

D. Juan Negrín tuvo una inspiración genial cuando en Ginebra anunció que renunciábamos al precioso auxilio de las brigadas internacionales. El sacrificio era doloroso. Más había que hacerlo. Había que hacerlo para poner a las potencias representadas en el Comité de No Intervención, delante de sus responsabilidades. Había que hacerlo para privar de todo pretexto y todo argumento especioso a quienes sostenían que los titulados legionarios italianos y los mercenarios alemanes de la *Condor* eran la réplica de los voluntarios llegados a nuestras filas en el verano y el otoño de 1936...

Sabíamos de sobra que no. Y no lo ignoraban en el Quai d'Orsay y el Foreign Office. Pero se especula con la apariencia engañosa. Se vestía la mentira con un velo de

verdad. Se fingía una fachada de imparcialidad, que ocultaba la negrura del siniestro edificio del crimen...

Todo eso acabó. Negrín lo derribó en Ginebra de un papirotazo. Y la salida de España de diez mil enfermos y heridos italianos, reemplazados inmediatamente, no ha podido encubrir la horrenda fealdad del panorama que ofrece la España del nacionalismo.

Aquí, de nuestro lado, sólo hay españoles genuinos y auténticos. Allí, se agrupa una extraña miscelánea de italianos, alemanes, portugueses, albaneses, rumanos, austriacos, irlandeses, sin contar con los africanos de Marruecos, Mauritania, Argelia, Senegal, Tripolitania, Cirenaica, Eritrea, Somalia y Abisinia. Más de doscientos mil condottieros ocupan militarmente la España de Franco. Y gracias a ellos, el *Caudillo* puede seguir imponiendo su yugo y realizando ofensivas.

¿Qué piensan los oficiales de sangre, lengua y apellido españoles, que sirven a Franco? ¿No sienten el bochorno de su miserable situación? ¿No se les subleva la dignidad? ¿No son capaces de un movimiento de rebelión moral? ¿No sufren en su honor y en su orgullo viendo a su patria, que juraron defender, invadida y esclavizada por el extranjero rapaz y cruelísimo? ¿Es que ya lo han perdido todo, incluso la facultad de reaccionar frente a la vergüenza?

## Nota del Consejo Municipal

Próxima la fecha en que ha de procederse al reparto de fertilizantes, se recuerda a los interesados la necesidad de estar incluidos en el censo de labradores que determina la circular de la Sección Agronómica publicada en el «Boletín Oficial» del día 5 de marzo último, sin cuya inclusión no tendrán derecho a la adquisición de ningún fertilizante.

Aquellos que no hubieran solicitado su inclusión podrán hacerlo en este Consejo Municipal, Comité Agrícola Local, durante las horas de oficina y hasta el día 28 del actual.

## SOCORRO ROJO DE ESPAÑA

EL POETA DEL PUEBLO

RAFAEL ALBERTI, el poeta del pueblo, informó en la Conferencia Nacional de la Solidaridad, el cuarto punto del orden del día. «¡Pueblos del Mundo: AYUDAD A ESPAÑA!», de su brillante informe son estas palabras:

«Vaya mi voz, mi saludo, que es a la vez, saludo y llamamiento a todos los pueblos de la tierra, a todos aquellos pueblos a quienes el nombre de España, su grandeza, su heroísmo y dolores de hoy los hayan movido a prestarle su ayuda, siempre eficaz y noble por muy mínimo, muy humilde o muy pobre que ésta haya sido.

Una palabra, quizás la más hermosa que viene sonando en el Mundo, y con mucha más insistencia desde que estalló la guerra de España, es la que esta Conferencia Nacional del Socorro Rojo Español coloca a la cabeza, como lema, en la celebración de sus quince años de vida: SOLIDARIDAD.

Yo creo que esta palabra, esta inmensa palabra, quedará escrita en este siglo, y sobre todo en la memoria de nuestro país, como la representación más viva de uno de los momentos más humanos del corazón del hombre.

Porque la solidaridad del Mundo hacia España ha sido sólo la espiritual o material, ya traducida en manifestaciones de hombres ilustres que nos han ayudado con su nombre o en envíos de aquellas cosas urgentes, necesarias para nuestro necesario sostenimiento, no; la solidaridad ha llegado más lejos: nos ha venido palpable, verdadera, en la sangre exaltada de fe y entusiasmo de los inolvidables combatientes, brotados de los rincones más remotos, para muchos —¡tantos!— quedarse eternamente fundidos a la tierra de nuestros muertos, haciéndonos así más querida y sagrada. Las Brigadas Internacionales representan la máxima encarnación de la solidaridad en estos tiempos de catástrofe, pero llenos de auroras. Nada más extraordinario, único, que esta solidaridad de la sangre. Jamás olvidaremos con cuanto desinterés, nobleza y heroísmo los internacionales la trajeron a España.»

La U. G. T. y el S. R. I.  
En la última reunión celebrada

## Monopolio de Tabacos y Fósforos

No siendo suficiente la cantidad de labor recibida para atender a los organismos y Entidades oficiales, Sindicales y Cartillas de abastecimiento, la Representación del Monopolio, de acuerdo con el Sindicato de Expendedores de la Federación Tabaquera Española, suministrará exclusivamente dos cajetillas de 0'50 pesetas por cartilla de abastecimiento de las comprendidas en los números 1 al 20.920 los días Martes, Miércoles y Jueves de la semana próxima, en las Expendedorías siguientes:

Número 16, Plaza de la Merced, del 1 al 1.275.

Núm. 15, calle de Tablerón, del 1.276 al 2.550.

Núm. 14, Puerta Barrera, del 2.551 al 3.825.

Núm. 13, calle de Pi y Margall, del 3.826 al 5.100.

Núm. 12, Ropa Vieja, del 5.101 al 6.375.

Núm. 11, Plaza de la Constitución, del 6.376 al 7.650.

Núm. 10, Plaza de la República, del 7.651 al 8.925.

Núm. 9, Calle de Bernabé Soriano, del 8.926 al 10.200.

Núm. 8, Plaza del Hospicio, del 10.201 al 11.475.

Núm. 7, Puerta de Granada, del 11.476 al 12.750.

Núm. 6, Calle de Manuel Jontoya, del 12.751 al 14.025.

Núm. 5, Arrabalejo, del 14.026 al 15.300.

Núm. 4, Plaza de Fermín Galán, del 15.301 al 16.575.

Núm. 3, Calle de Hurtado, del 16.576 al 17.850.

Núm. 2, Calle de los Alamos, del 17.851 al 19.125.

Núm. 1, Plaza de Justino Flórez, del 19.126 al 20.400.

Núm. 11, Plaza de la Constitución, del 20.401 al 20.920.

por el Secretario Provincial de la U. G. T. adoptó éste el acuerdo de adherirse a la obra de Solidaridad que realiza el Socorro Rojo de España, ingresando en el mismo como socios colectivos.

El acuerdo, cuya importancia cabe destacar, ha sido visto con gran simpatía, por este Comité Provincial, al apreciar, que un sector antifascista de la magnitud de la veterana Organización Sindical, trata con el verdadero interés que las circunstancias requieren, los problemas de solidaridad que a diario se le plantea al Socorro Rojo, contribuyendo así al más fácil desenvolvimiento de sus trabajos de ayuda a las víctimas de la guerra, y a la Solidaridad.